

ABRE MIS PUERTAS Ain Karem

ABRE, ABRE SIN MIEDO,
ABRE MIS PUERTAS, SEÑOR.
ENTRA EN MI CASA, LA MESA ESTÁ PUESTA,
TAN SÓLO FALTAN TU VINO Y TU PAN.

Tus heridas y las mías, compartidas,
se hacen vida en la mesa del Amor
donde todas las lenguas se comprenden,
donde la diferencia se hace don,
donde cada patria se hace Reino
y no aleja una bandera ni un color.

Cuando llenas nuestro hogar con tu presencia y tu amistad
caen los muros que el miedo levantó.
Tu Palabra nos invita a salir a los caminos,
tú liberas y abres nuestro corazón;
y el extraño se convierte en un hermano
que nos acoge con paciencia y compasión.